

3. PEDAGOGÍAS ALTERNATIVAS, CULTURA Y TRANSFORMACIÓN SOCIAL: APUESTA POR FORTALECER LA CULTURA DE PAZ DESDE EL ARTE

ALTERNATIVE PEDAGOGIES,
CULTURE AND SOCIAL
TRANSFORMATION:
COMMITMENT TO
STRENGTHENING THE
CULTURE OF PEACE
THROUGH ART



Henry Steven Rebolledo Cortés⁶
Carlos Francisco Covalda Polo⁷

6 Docente e investigador, programa de Licenciatura en Etnoeducación. Grupo de investigación Pasos de Libertad. Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Zona Sur. Henry.rebolledo@unad.edu.co

7 Docente e investigador. Líder ECSAH Zona Sur. Grupo de investigación Pasos de Libertad Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), Zona Sur. Carlos.covalda@unad.edu.co



RESUMEN

Este documento presenta algunas reflexiones de propuesta de investigación desde la acción que está en curso, desde las reflexiones de los autores en la línea de investigación Pedagogías y prácticas para la paz. El propósito es desarrollar una estrategia interdisciplinar, desde las pedagogías para la paz, con el fin de fortalecer las prácticas y las nociones de paz que tienen las personas, niños, niñas, familias, parte de organizaciones culturales y sociales. Se fundamenta en los ejes y principios de la cultura de paz de la UNESCO, viendo la paz como la superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, físicas, culturales y estructurales. Se ampara en los principios de la metodología de investigación acción participativa, junto con las pedagogías para la paz con enfoque curricular, vincula activamente a las familias en condición de vulnerabilidad de una fundación cultural, social artística con incidencia comunitaria. Metodológicamente se desarrolla en dos momentos de trabajo; el exploratorio para indagar saberes, prácticas y acciones colectivas en torno a la paz y la violencia que puedan afectar la convivencia social; y en otro momento, la estrategia formativa para fortalecer las acciones, la articulación y gestión interinstitucional y promover acciones comunitarias pacifistas desde el uso de pedagogías lúdicas, artísticas y con enfoque psicosocial. Los resultados de este trabajo logran impactar, primero, a la comunidad familiar y la organización social, en tanto les permite reconocer sus fortalezas y gestionar sus capacidades, como a nivel institucional por cuanto posibilita un acercamiento entre la universidad y la sociedad civil.

Palabras clave: pedagogía, psicología, transformación, cultura, paces.



SUMMARY

This document presents some reflections of the research proposal from the action that is in progress, from the reflections of the authors in the research line Pedagogies and practices for peace. The purpose is to develop an interdisciplinary strategy, from pedagogies for peace, in order to strengthen the practices and notions of peace that people, boys, girls, families, part of cultural and social organizations have. It is based on the axes and principles of the culture of peace of UNESCO, seeing peace as the overcoming, reduction or avoidance of all types of physical, cultural and structural violence. It is based on the principles of participatory action research methodology, together with pedagogies for peace with a curricular approach, actively linking vulnerable families to a cultural, social and artistic foundation with community incidence. Methodologically, it is developed in two moments of work; the exploratory to investigate knowledge, practices and collective actions around peace and violence that may affect social coexistence; and at another time, the training strategy to strengthen actions, inter-institutional articulation and management and promote pacifist community actions from the use of playful, artistic pedagogies and with a psychosocial approach. The results of this work manage to impact, first, the family community and the social organization, as it allows them to recognize their strengths and manage their capacities, as well as at the institutional level, as it enables a rapprochement between the university and civil society.

Keywords: pedagogy, psychology, transformation, culture, peace.

INTRODUCCIÓN

Colombia ha vivido más de medio siglo de violencia continua, aunque con intensidad variable (Sánchez-Gómez y Centro Nacional de Memoria Histórica, 2013). Las violencias, especialmente las relacionadas con el conflicto armado, han dejado huellas en las historias vitales de las víctimas que impiden el reconocimiento y la restauración de los derechos de estas mismas.

Más de cinco décadas han dejado muchas fracturas e impactos en la sociedad colombiana, que además del daño psicosocial de las víctimas, han incidido en el tejido social, la cultura, el sistema político y en la vida cotidiana de las personas (Barreto, 2017). Por ello, en la coyuntura actual, pese a los esfuerzos inacabados por estatuir la paz, en el país continuamos evidenciando múltiples violencias asociadas al conflicto armado.

La violencia estructural, la pobreza, la desigualdad, las violencias directas y simbólicas atraviesan las dimensiones comunitarias, familiares y socioculturales. Se presentan grandes desafíos a partir de un posacuerdo que trata, además, de un asunto normativo, de un asunto de reconciliación y cambios estructurales, y que “implica la construcción de una nueva sociedad, la reconfiguración de las relaciones sociales y el perfeccionamiento del sistema político, económico y cultural” (Barreto, 2017, p. 163). En este sentido, los académicos, las organizaciones de base, las experiencias de otros países convergen en que, de los mayores retos y desafíos en la construcción de la paz para los colombianos, es encontrar caminos e instrumentos para la reconciliación, para perdonar y avanzar en una nueva sociedad.

Desde múltiples acciones globales por conservar la paz en las regiones hemos establecido que es la educación para la paz un instrumento para la construcción de cultura de paz (Hernández Arteaga, I., Luna Hernández, J. A., & Cadena Chala, M. C. (2017). Se ha afirmado que la paz en este proyecto se considera algo más que la ausencia de guerra. La paz es vista como “superación, reducción o evitación de todo tipo de violencias, físicas, culturales y estructurales” (Fisas, 2011, p. 4). Y se ha concluido que se trata del resultado de un trabajo educativo que “pasa por educar en y para el conflicto, desenmascarar la violencia cultural y el patriarcado, educar para la disidencia, el inconformismo, el desarme, responsabilizarnos para transformar los conflictos y llevar a cabo el desarme cultural” (Fisas, 2011, p.3). Es decir, es un proceso de formación para la transformación, es la pedagogización de la vida.

Por tanto se ha considerado en este trabajo que la educación para la paz y la convivencia “requiere un planteamiento sinérgico: profesores, alumnos, padres, asociaciones y, en general, la sociedad deben marcar unos objetivos comunes, consensuados y mantenidos con tesón” (Cerio, 1998, p 7). La educación para la paz implica más que un curso o un seminario de valores, exige un esfuerzo de participación y una capacidad crítica para facilitar el paso de una cultura de guerra a una cultura de paz en todos los ciudadanos.

En este sentido, aparecen algunas pedagogías alternativas que logran acercarse a las realidades contextuales, por ejemplo, a través de las artes que junto con la intervención o acompañamiento comunitario logran generar procesos de cohesión y tejido social que fortalece las capacidades de desarrollo de las comunidades. Es además una estrategia multidisciplinaria que vincula las disciplinas pedagógicas, la psicológicas, sociológicas, filosóficas, trabajo social, entre otras.

De este modo, el arte como herramienta de transformación social es considerado por los gestores y promotores culturales como una estrategia potente de cambio cultural. El arte logra reflejar el tejido social, y desde el arte ese mismo tejido se transforma. El arte representa tantas realidades como irrealidades, desde él podemos representar nuestro mundo y nuestra vida cotidiana, y en ese proceso, al hacerla consciente, transformarla.

Ha sido definida también como una práctica artística comunitaria o colaborativa (Delgado, 2013) que entre otras cosas ha sido implementada en contextos para generar procesos de olvido, resignificación, al permitirse generar la mirada sensible del entorno.

Varias expresiones artísticas como el teatro, la música, la danza, el grafiti, entre otras, son herramientas de comunicación y acción que invitan a la participación y al desarrollo social comunitario. En ello, la formación y arte son herramientas poderosas, las pedagogías junto con técnicas como talleres, actividades artísticas, títeres, teatros, cines, fotografías, danzas, pinturas, atienden diversas problemáticas en los contextos comunitarios. Los cuales promueven la inclusión social de los más vulnerables y apartados de la sociedad, el arte actúa como mediador, rescata al sujeto, lo sana, ayuda a superar conflictos inconscientes individuales y colectivos, ayuda en la transformación, la reinserción, construye arte comunitario y políticas interculturales (González, 2017).

En medio del contexto social, cultural, político que caracteriza nuestra población colombiana y huilense, consideramos necesario y oportuno educar para la cultura de paz a partir de las pedagogías desde el conflicto, de reconocer las herramientas artísticas desde procesos artísticos, culturales comunitarios. Las cuales buscan fomentar procesos desde las prácticas sociales y la educación popular, reconociendo el quehacer desde un proceso sociohistórico y contextual, donde la interacción e interlocución es indispensable para la transformación social.

ESTUDIOS Y REFERENTES DESDE LA PAZ

El panorama de los estudios sobre la educación para las paces es bastante amplio en la región latinoamericana y en Colombia, tanto como los trabajos y las propuestas sociales comunitarias. Con base en esta temática presentamos solo unos trabajos que consideramos son importantes para la propuesta, pero que no se agotan.

En Colombia Gómez Barriga (2019) facilitó unos elementos para considerar un estado del arte sobre la educación para la paz, investigaciones de la América Latina y de Europa. Este trabajo presentado facilita comprender como se encuentran estudios desde distintas categorías o tendencias, por ejemplo: la paz en el marco de la guerra y las violencias, estudios donde el objeto de investigación es la paz, investigaciones en paz y derechos humanos, la educación en derechos humanos para América Latina, el surgimiento de la educación para la paz, así como unas tendencias pedagógicas como las de la escuela nueva, y la escuela activa para la paz.

De este trabajo se rescatan todos los autores consultados, lo que permite tener un contexto de indagaciones, tendencias y autores. Demostrando entre sus hallazgos la pluralidad del concepto de paz, y que la dinámica de los estudios de paz está desarrollada desde investigación en ciencias sociales, y no tanto desde disciplinas o ciencias humanas. Del mismo modo evidencia que cuando en los estudios se habla de cultura de paz se refiere a prácticas y actitudes por transformar, y no tanto a como las didácticas culturales, como las iniciativas estéticas y artísticas lo han abordado. Por lo que más adelante mencionamos unas iniciativas de trabajo desde lo artístico en la construcción de cultura de paz en Colombia.

Este panorama lleva a muchos estudiosos a comprender una de las realidades colombianas mediante la representación del conflicto social (Duque-Gómez, 2017). Este proceso colombiano hacia una paz conlleva una inmensa responsabilidad ética y reflexiva, la reflexividad en las decisiones, la lucha contra los dogmatismos, el respeto por la investigación académica y la imaginación creadora. Pues reconociendo esta dinámica cultural y sociopolítica de la violencia en el país surge hace años la necesidad, y una responsabilidad colectiva que implica brindar una formación a la comunidad para transformar la cultura de la violencia por la cultura de la paz. Por supuesto, parte de reconocer nuestros conflictos, nuestras necesidades y nuestras fortalezas como seres humanos pacifistas. Estos cambios son posibles con la formación, la educación de nuestras sociedades colombianas.

Un trabajo denominado “Pedagogía social y pedagogía escolar para la paz en las instituciones educativas y comunidades vulnerables de la región Caribe colombiana” Del Pozo Serrano *et al.* (2017) analizan el fenómeno de la conflictividad escolar y comunitaria en la región Caribe colombiana para la construcción de cultura de paz, encontrando que sin ser la violencia sociopolítica una problemática principal percibida en el momento histórico actual, sus efectos condicionan el resto de problemáticas comunitarias y escolares analizadas.

Esto permitió establecer importantes hallazgos respecto al reconocimiento desde la aceptación del otro, la participación y la transformación operan como el resultado natural de la representación del reconocimiento y como categoría motivadora para la construcción de paz, concluyen los autores que el tema del reconocimiento como categoría central y eje para la construcción de una cultura de paz en Colombia, no solo atañe a la necesidad de crear nuevas pedagogías como principio motor para el logro de este objetivo de país, los espacios del reconocimiento deben insertarse en las dinámicas de participación ciudadana.

Por otro lado, se ubican algunos estudios que demuestran las relaciones entre la artística, la pedagogía y el trabajo comunitario. Por ejemplo, Delgado (2013) alude al uso de las prácticas artísticas comunitarias para generar “arte contextual” como una manera en que el artista hace dialogar perfectamente la obra y la realidad en que se encuentra. En su trabajo muestra como el trabajo con diez mujeres de Bogotá, de Guatavita permitió lograr reconstruir la memoria colectiva de los “guatava” a través de la obra “Una mirada al ayer” logrando generar espacio para compartir experiencias colaborativas y democráticas, integrando el medio local y a los actores una reflexión ante lo social, la realidad que da cuenta de la participación directa y activa del espectador, la capacidad creadora y colectiva, la preocupación por el otro, y en suma, por lo intersubjetivo y por su realidad inmediata.

PROPUESTA Y METODOLOGÍAS PARA UN PROYECTO PEDAGÓGICO INTERDISCIPLINAR

Se trata de un proyecto que pretende llegar a transformar las realidades humanas, desde captar la realidad social a través de los horizontes de sentido de los actores sociales y generar acciones que impacten. El enfoque propio del paradigma cualitativo hermenéutico llega a la comprensión e incidencia del fenómeno social. Las condiciones frente al objeto de estudio. Segundo la educación, enseñando desde el desarrollo de la conciencia crítica y reflexión constante. Estos principios se amparan en las pedagogías crítico emancipatorias que desde los postulados de Paulo Freire (2000) con la pedagogía del oprimido, se han consolidado hacia pedagogías críticas del aprendizaje (Giroux, 1990) para transformar la cultura hegemónica desde la escuela formal y no formal, entendiendo la pedagogía crítica como un dispositivo de reconstrucción de los ideales establecidos, desde otras escuelas posibles (Gallego, 2007).

Se concibe que una propuesta pedagógica alternativa para las paces parte del marco de los principios de la educación para la cultura de paz y las pedagogías artísticas y culturales, ya que los contenidos artísticos y lúdicos son elementos que permiten desarrollar la creatividad en los participantes, posibilitan hacerlos agentes activos de su propio proceso de aprendizaje, las emociones se activan y afloran a través del movimiento del cuerpo, la actuación, la danza, la pintura, la artesanía, las expresiones artísticas.

Las preguntas que nos guían en este trabajo han sido ¿qué papel juega el reconocimiento en la construcción de una cultura para las paces desde la comprensión de estudiantes universitarios en su vida cotidiana?, ¿cuáles son los impactos que generan las pedagogías alternativas y las acciones sociocomunitarias desde las artes, la cultura en las poblaciones?, ¿cuáles son los elementos pedagógicos, artísticos, culturales, que constituyen una propuesta de transformación social para las paces?

Este proyecto se ha propuesto crear una estrategia articulada entre grupos de investigación y estudiantes desde la interdisciplinariedad, para reconocer las experiencias y prácticas de las poblaciones que han sido víctimas de las violencias indirectas, que desarrollan procesos pacifistas y acciones psicosociales para mitigar los impactos de los flagelos sociocomunitarios desde el arte y la lúdica, preguntarse ¿cuáles son las experiencias, las prácticas y saberes en torno a la paz, de un colectivo de familias vin-

culadas a organizaciones sociales? Para con ello, potenciar de manera participativa la formación para la cultura de paz desde pedagogías alternativas.

Metodológicamente se ha desarrollado por fases de trabajo. Un momento exploratorio para reconocer las experiencias y el trabajo de los participantes, identificando las prácticas y las concepciones sobre paces, así como reconocer acciones afirmativas de gestores culturales, dos organizaciones culturales de la ciudad de Neiva y dos de la ciudad de Ibagué, Colombia, quienes en sus trabajos comunitarios con sus escuelas y grupos han hecho con niños, niñas jóvenes y familias.

En esa etapa a través de los diálogos de saberes culturales, como una técnica estratégica para hacer aparecer las posturas, subjetividades, pluralidades, afectividades y hacer visibles esas culturas e identidades (Mariño y Cendales, 2004). De este modo se plantearon cuatro foros desde las herramientas virtuales con invitados expertos que permitieran un análisis y reflexión frente al tema. En una segunda fase, a la que no hemos llegado, se pretende generar acciones y actividades formativas con las poblaciones que participan en estos colectivos y grupos que hacen parte de las organizaciones culturales.

En esta fase se planea el desarrollo de un contenido pedagógico con actividades teatrales y de marionetas, apoyadas por recursos virtuales, en el que se formen los niños, niñas y jóvenes, y que se ejecuten en un encuentro cultural y artístico.

ALGUNOS ARRIBOS Y REFLEXIONES INICIALES

Las organizaciones participantes a esta propuesta inicialmente han sido dos. La Corporación Cultural Candileja, con la dirección de la docente y gestora cultural Mery Elcy Cano (Imagen 1) artista dedicada al teatro y a la pedagogía teatral que funda la organización cultural desde hace más de veinte años en Neiva con incidencia en varios municipios del Huila.

Imagen 5. Corporación Cultural Candileja, directora Mery Cano.



Fuente: tomado de: <http://turismo.huila.gov.co/gestor/meryelcycano/?page=introduction>

Desde su trabajo artístico comunitario ha consolidado varios proyectos como el “Festival de Teatro Comunitario” con más de diez versiones para el 2020. Este festival desde hace más de siete años vincula principios sobre las pedagogías para la paz desde las artes. Esta trayectoria y experiencia permite a la gestora cultural y formadora concebir que el arte comunitario desde el teatro permite:

Cómo transformar las problemáticas cotidianas que plantean violencias alrededor de la representación que el niño muestra en su actividad; entonces el festival reúne ese escenario y lo realiza a través de un encuentro comunitario, un encuentro donde las comunidades permiten verse se permite evaluarse y los niños demostrar todas sus habilidades, se hacen conversatorios de mucha reflexión y construcción que retroalimentan el proyecto (M. Cano, comunicación personal, septiembre 2020).

Este trabajo ha incidido y ha funcionado en el marco Festival Folclórico y Reinado Nacional del Bambuco en el Huila, por más de 15 años. Sin embargo, en el año 2020 que por condiciones de pandemia y confinamiento se repensó la incidencia y didácticas apoyadas por los recursos tecnológicos, computacionales y virtuales. Lo que representó un reto, pero a su vez, permitió pensar en que las redes virtuales permiten transformar desde la comunicación social.

Esta organización ha articulado su acción pedagógica desde los principios de las pedagogías para la paz.

Hacer de la paz una condición de derecho y eso es lo que enfocamos nosotros con los niños una condición de derecho; en nuestro trabajo de investigación porque al inicio los artistas generamos una pedagogía a través del taller, ósea el niño se queda con unas condiciones lúdicas de disfrute, aprenden más habilidades, pero a partir del grupo de investigaciones, también del estudio de la Maestría en Cultura de Paz y de la experiencia que tenemos (M. Cano, comunicación personal, septiembre 2020).

Por otro lado, este trabajo se ha acercado a otro proceso en la ciudad de Ibagué, a través de Leonardo Jiménez Quintero, gestor cultural de la ciudad, secretario general de UNIMA en Colombia, (Union Internationale de la Marionnette) es la organización de teatro más antigua del mundo. Desde su trabajo en la compañía “Mohan Machin Títeres” y ahora la asociación UNIMA en Colombia, ha trabajado desde la marioneta como estrategia pedagógica una forma de expresión de los roles y la combinación del lenguaje oral, no verbal, la representación de los otros, y la libertad que ofrece el teatro.

Sospecho que el títere tiene que ver con la libertad ... la libertad que nos ofrece el teatro de títeres se pone de manifiesto, en su diversidad de propuestas, estilos, técnicas y estéticas. Ya que hay títeres como titiriteros y lugares en el mundo (entrevista a Jiménez Quintero, 2013).

Imagen 6. Leonardo Jiménez. Asociación UNIMA.



Fuente: tomada de: https://issuu.com/elnuevodia/docs/facetos_08_de_noviembre_de_2015

El trabajo de este gestor cultural se ha aplicado a contextos locales, pero muy articulados a trabajos internacionales, en países vecinos, así como europeos. De este modo, se permite pensar la acción local desde una mirada global, con un sentido por el arte al servicio social del país. Por ello, han construido como proyecto el “Festival Mundial de Teatro de Marionetas”, que tiene 21 versiones, que además acude a su trabajo a través de medios físicos y digitales.

Esta experiencia se ha sostenido con el esfuerzo y la búsqueda de financiaciones propias y de convocatorias a las que se presentan los gestores. De este modo, estas experiencias, según las entrevistas grupales y los foros que se han hecho con gestores culturales puede considerarse que la educación y la cultura de paz aparecen aún a la espera de una responsabilidad institucional que no tiene adecuada implementación eficaz, y que dadas las condiciones sociopolíticas como el estallido social de 2021 que evidenció las desigualdades y necesidades del país y que demuestran todas las formas de violencias estructurales y directas, además de las simbólicas (Galtung, 2016).

Los grupos culturales y artísticos desarrollan desde sus propios procesos comunitarios o de escuela no formal en sus organizaciones, proyectos, actividades, festivales, eventos, que vinculan ejes de la paz y la reconciliación, pero que no están articulados sistemáticamente ni hacen parte de lo que sería planes y programas políticos para implementar la paz después de los acuerdos.

Por otro lado, este trabajo hace una revisión de los antecedentes de los últimos cinco años, lo que permite generar preguntas acerca de ¿cómo articular elementos pedagógicos, psicopedagógicos, culturales, artísticos con las acciones que se vienen desarrollando desde el Gobierno y los programas institucionales para generar procesos de perdón y reconciliación? Por ejemplo, reconocemos el trabajo de unidades como la Unidad de Víctimas, la Comisión de la Verdad, esta última que ha brindado tantos informes como algunas estrategias que las comunidades hacen para reparasen y sanar, así como estrategias simbólicas para reconstruir los lazos sociales, las emociones políticas como la compasión, la indulgencia, el respeto por el otro. ¿Cómo podemos articular las iniciativas de gestores culturales, artísticos y comunitarios con los resultados y el trabajo de la institucionalidad?

Estos elementos hacen parte de la educación y la cultura de paz, pero no se pueden ver claramente implementados en currículos o programas de formación porque aún en la trama histórica, cultural y de la memoria histórica del país falta mucho por trabajar. Hablar de una cultura de paz obliga, necesariamente, a la referencia de escenarios que propicien la aprehensión y el poner en práctica valores y actitudes que lleven a niños, niñas, jóvenes y adultos a ‘convivir’ desde el respeto, la comprensión y la promoción como seres humanos. En la realidad actual y, al ir recorriendo espacios geográficos a nivel local y regional, se encuentran hoy los coletazos de una historia de guerra que no tiene fin por la multiplicidad de formas en que esa guerra se ha encarnado y se expresa en estos territorios; por tanto, es vital y acuciante que haya escenarios y actores de una promoción real de una cultura de paz.

En el trasegar investigativo hasta el momento caminado, se ha visto que la realidad de los departamentos del sur de Colombia está marcada profundamente por la violencia y el desplazamiento, elementos que conjugados hacen posibles agentes sociales dispuestos y con ansias de acoger todo aquello que implique la construcción de un tejido social en el que prevalezcan los valores de la paz, con asideros enraizados en los derechos humanos. Y esto debe darse en la medida en que se forjen y se brinden espacios para esta reconstrucción social con personas y organizaciones capaces de comprometerse consigo mismos y con una sociedad para el establecimiento de una cultura de paz que redunde en un proyecto ético-político social capaz de verter la realidad actual en el mundo de la comprensión y los comportamientos prosociales.

Es aquí donde la educación adquiere un papel preponderante, dado que desde ella se pueden emanar acciones conscientes de unos futuros ciudadanos gestores del cambio, de transformación para su misma sociedad, mitigando el flagelo del rencor y el odio generado por los coletazos de la violencia y sus diversas maneras en que se manifiesta. Por ello, ver gestores culturales y educativos interesados en contribuir a la consolidación de esta cultura de paz, desde escenarios pedagógicos y currículos íntegros que abogan por el proyecto de felicidad individual y colectivo con que tanto se sueña para una convivencia en paz y un desarrollo social con equidad.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Este ejercicio académico e investigativo se abre a la posibilidad real de mirar con buenos ojos las iniciativas y prácticas de organizaciones y escenarios educativos comprometidos en crear esa atmósfera de cultura de paz, donde niños, niñas, jóvenes y adultos respiren axiológicamente y generen actitudes conscientes desde distintos valores que vayan construyendo un ambiente de paz, desde acciones concretas que derroquen los muros de la indiferencia y la injusticia, que ofrezcan oportunidades para la realización personal y que redunde en la construcción de ese proyecto social de una Colombia en paz.

Entonces aquí, se ve la necesidad de replicar también experiencias exitosas que se dan día a día en organizaciones y comunidades sociales y educativas, que involucran a la comunidad y brindan asideros axiológicos para promover y fortalecer los valores del respeto, la felicidad, la igualdad, el diálogo y conlleven conjuntamente a actitudes o comportamientos solidarios y edificantes que no permitan más la proliferación de la indiferencia y la inconsciencia social.

Es de gran satisfacción ver como estas organizaciones y estos actores sociales y educativos generan su compromiso en virtud de una convicción personal, que se logra irradiar a los demás, enraizada en que hay una posibilidad de vivir en y para la paz, que nuestra región puede ser ejemplo de promoción de escenarios pacíficos, solidarios, incluyentes y replicadores de felicidad; con el fin de no prolongar una historia cruenta y guerrerista, ni tampoco tolerar más las actitudes y comportamientos mal entendidos y que puedan parecer ‘comunes’ en medio de contextos violentos. Estas instituciones y organizaciones son asideros en cuanto brindan una mirada diferente a la realidad, una mirada crítica y reflexiva esperanzadora, puesto que ven en niños, niñas y jóvenes la posibilidad inmediata de una nación que sana resentimientos y odios, y que hace realidad vivir desde y para una cultura de paz.

Vale la pena también decir que estos escenarios permiten ver la transfiguración de agentes sociales interesados en resignificar sus posiciones de paz, desde una conciencia transformadora, y lograr construir así nuevos imaginarios que permitan el establecimiento de esta cultura de paz de la que son promotores y actores. En definitiva, este ejercicio apunta a identificar escenarios, estrategias, actores y procesos posibles para adelantar acciones de educación y promoción para la paz; desarrollando una reflexión conceptual y una apropiación práctica de estrategias didácticas y comunitarias para la generación de diálogo y concertación de acciones culturales entre diversos actores en estos territorios del sur de Colombia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Barreto, M. (2017). Pensar la paz y la reconciliación en Colombia desde la experiencia de Perú: lecciones a partir del análisis de la comisión de la verdad y reconciliación. *Análisis político*, 30(90), 154-174.

Barriga, J. C. G. (2019). La educación para la paz: contribuciones para un estado del arte. *Revista Cambios y Permanencias*. Vol. 10 Núm. 1.

Cartagena, M. F. (2015). Arte, educación y transformación social. *Índex, Revista de Arte Contemporáneo*, 44-61.

Delgado, D. R. (2013). ¿Qué son las prácticas artísticas comunitarias? Algunas reflexiones prácticas y teóricas en torno a la construcción del concepto. *Revista Pensamiento, Palabra y Obra*, (9). <https://doi.org/10.17227/2011804X.9PPO116.133>

Del Pozo Serrano, F. J., Idárraga, J. A. M., Moya, M. A. M., & Pacochá, A. I. Z. (2017). Pedagogía Social y pedagogía escolar para la paz en las instituciones educativas y comunidades vulnerables de la región Caribe Colombiana. *Revista de Paz y Conflictos*, 10(2), 15-39.

Duque-Gómez, L. F. (2017). Conflicto social colombiano: representación en textos escolares de ciencias sociales. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 9(19), 49-68.

Freire, P. (2000). *Pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.

Gallego, J. I. (2007). Pedagogía crítica y educación no formal. *Uni-pluriversidad*, 7(2), 35-38.

Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de Estrategia*, (183), 147-168.

Giroux, H. (1990). *Los profesores como intelectuales: hacia una pedagogía crítica del aprendizaje*. Paidós.

González, A. M. (2017). *La mediación artística: arte para la transformación social, la inclusión social y el trabajo comunitario*. Ediciones Octaedro.

Hernández Arteaga, I., Luna Hernández, J. A., & Cadena Chala, M. C. (2017). Cultura de paz: Uma construção a partir da educação. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 19(28), 149-172.

Jiménez, Q. L. (2013). Titiritar. *Revista A -Titiritar*. Universidad del Tolima. http://administrativos.ut.edu.co/images/VICEHUMANO/centro_cultural/titiritear/titiritar_1.pdf

Mariño, S. G. y Cendales, G. L. (2004). *Educación no formal y educación popular. Hacia una pedagogía del diálogo intercultural*. Fundación Santa María. https://www.feyalegria.org/wp-content/uploads/fya-biblioteca/images/acrobat/EducNoFormaIEducPopular_4834.pdf

Sánchez-Gómez, G. Centro Nacional de Memoria Histórica (2013). *Basta ya! Colombia: memorias de guerra y dignidad*.